

### **Bancarizaci3n para los m3s peque1os**

Patricio Arrau  
Presidente Gerens  
(Columna diario la Tercera, 25/02/05)

El extraordinario desarrollo de la banca y del mercado de capitales en general durante los 3ltimos veinte a1os es una de las claves del 3xito econ3mico chileno de las 3ltimas dos d3cadas.

La banca minorista produce tres tipos de servicios o posee tres tipos de funciones. En primer lugar se encuentran los servicios de cr3dito, los que permiten financiar los proyectos de inversi3n y de capital de trabajo de las empresas, as3 como el consumo y adquisici3n de viviendas y bienes durables de las personas. En segundo lugar se encuentran los servicios de dep3sitos o ahorro en general, pagando una adecuada rentabilidad a quienes desean posponer el consumo presente a trav3s del ahorro. Por 3ltimo se encuentran los servicios de medios de pago. El Banco Central y los bancos comerciales tienen el monopolio legal de la emisi3n de dinero, es decir, billetes y monedas, cuentas corrientes y cuentas vista, pero no tienen el monopolio de los otros medios de pago, como las tarjetas de cr3dito y otros medios electr3nicos.

Respecto de la funci3n de dep3sito o ahorro no hay muchos problemas y la raz3n es obvia. El banco adquiere un pasivo y no tiene necesidad de discriminar o segmentar a los ahorrantes porque no enfrenta riesgo. Quien quiera tomar un dep3sito, sin importar tama1o o condici3n social puede hacerlo en condiciones bastante transparentes. Respecto de la funci3n de cr3dito no podemos decir lo mismo. Las tasas de inter3s pueden ir desde niveles cercanos a las de pa3ses desarrollados para las empresas grandes, digamos 0,5% al mes, con amplia accesibilidad, hasta tasas m3ximas de 2 a 3% al mes para los m3s peque1os. Pero m3s que el problema de tasas, las peque1as empresas enfrentan serios problemas de accesibilidad. De otro modo no podr3a entenderse la fuerte emergencia del mercado de factoring no bancario a tasas que incluso pueden llegar a 4 y 5% al mes. A3n as3, a nivel macro, nuestro pa3s posee un nivel de bancarizaci3n agregado muy superior a Am3rica Latina ya que las colocaciones representan cerca del 70% del PIB, similar al de algunos pa3ses de Europa. No obstante, las colocaciones est3n concentradas en muy pocos deudores, evidencia de la falta de acceso de financiamiento de la micro y peque1a empresa (MIPE). En efecto, cerca del 60% de las colocaciones comerciales est3n concentradas en la gran empresa, categor3a que representa menos del 1% de las empresas del pa3s.

Donde definitivamente las cosas est3n muy mal es en la funci3n de medios de pagos. Chile tiene un promedio de 0,10 cuentas corrientes per c3pita, cifra que se compara muy

desfavorablemente con el 0,27 de M3xico y el 0,45 de Brasil. La diferencia es mayor a3n, cuando se compara con los 3ndices de Europa, Jap3n y EE.UU., pa3ses que tienen m3s de una cuenta corriente por habitante. En lo que respecta al nivel de penetraci3n de tarjetas de cr3dito y d3bito bancarias, Chile se encuentra bastante por debajo de varios pa3ses de Latinoam3rica. Mientras Chile tiene 176 tarjetas de cr3dito bancarias por cada 1.000 habitantes y 200 de d3bito, Argentina tiene 430 y 248 respectivamente y Brasil 205 y 587. Chile es el 3nico pa3s del mundo con un mayor n3mero de tarjetas de cr3dito de tiendas o casas comerciales que de bancos. Si se compara el n3mero de personas por comercio afiliado a tarjetas de cr3dito, se observa que en Chile existen 375 personas por comercio afiliado, lo que se compara negativamente con Argentina donde el indicador alcanza a 265 personas y con EE.UU. con 21 personas.

Entre las causas de los malos resultados en la funci3n de cr3dito y de medios de pago se tiene aquellas asociadas al marco regulatorio vigente y tambi3n variables asociadas al modelo de negocios de la banca chilena. Entre las primeras, la existencia de la tasa m3xima convencional y la ley de cobranzas judiciales son un ejemplo de lo equivocado que est3 el poder legislativo chileno, pues con estas leyes perjudica precisamente a quienes desea favorecer. Por su parte el impuesto de timbres y estampillas y el impuesto al cheque afectan severamente la funci3n de cr3dito y de medios de pago. Aqu3 es el Ministerio de Hacienda el que se aferra a los ingresos tributarios de estos dos tributos, ignorando el impacto en la bancarizaci3n de los m3s peque3os y retrasando la revoluci3n de los medios de pago electr3nicos.

Pero la explicaci3n regulatoria no puede ser la 3nica para explicar estos resultados. Especialmente en la funci3n de medios de pagos, la banca ha seguido modelos de negocios que no favorecen la penetraci3n, sino m3s bien favorecen la resistencia de los usuarios. En las empresas bancarias de apoyo al giro para la funci3n de medios de pagos prima el modelo de negocios cartelizado de los bancos m3s grandes, fuente de enormes rentas extraordinarias provenientes precisamente de los m3s peque3os. La banca no ha sabido encontrar un modelo competitivo que reduzcan esas rentas.

Chile requiere un nuevo gran pacto o alianza p3blico-privada para remover los obst3culos que impiden la bancarizaci3n de los peque3os. Se requiere un agresivo plan para remover los obst3culos regulatorios, as3 como de modelos de negocios privados que generen mayor inclusi3n.